

# Estrategias de dominio político regional en el reino de B'aak

RODRIGO LIENDO STUARDO

Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM

## RESUMEN

En este ensayo se presenta información reciente, obtenida durante tres años de reconocimiento sistemático de unos 450 km<sup>2</sup> en la región de Palenque y se plantea una nueva perspectiva amplia sobre la organización territorial de la misma. Basándose en información acerca de la estructura y la distribución de los asentamientos en la región de Palenque, se discuten algunas de las implicaciones teórico-metodológicas de la delimitación de unidades políticas y el establecimiento de jerarquías de asentamientos en el área Maya.

**Palabras clave:** Palenque, patrones de asentamiento, maya.

## ABSTRACT

Using data from recent regional settlement pattern studies conducted in the Palenque region, we discuss the general settlement distribution of the site, in order to infer aspects of settlement structure and development, as well as the mechanisms that might have held together different social units throughout Palenque's developmental

**Key Words:** Palenque, settlement patterns, Maya.

Uno de los aspectos importantes en relación a la organización política maya prehispánica tiene que ver con la discusión de aquellos factores que determinan la concentración de poder, autoridad y actividades especiales en sólo ciertos lugares o individuos, y la discusión de las estrategias disponibles para la implementación de agendas particulares. La tendencia actual en los estudios mayas parece favorecer alguna variante del modelo «real-ritual» al caracterizar la forma de organización política de los centros mayas prehispánicos de las Tierras Bajas (Chase *et.al.* 1990; Demarest 1996; Fox, *et. al.* 1996; McAnany 1995; Montmollin 1989).

Dentro de este esquema, la posición central de un centro importante en cada región, no estaría determinada por su ubicación privilegiada en cuanto a la producción y distribución de bienes de consumo o sustantivos, ni por su localización en la cúspide de una clara jerarquía administrativa, sino que ésta sería resultado de la fuerza gravitatoria ejercida por estos centros sobre una población más dispersa, a manera de núcleos de actividad política, ideológica y ritual dentro de una región particular.

Tras tres años de reconocimiento sistemático de unos 450 km<sup>2</sup>, que si bien no abarcan en su totalidad la extensión del señorío de Palenque en época prehispánica de acuerdo a evidencia epigráfica (Marcus 1976; Schelle 1991), sí es lo suficientemente extensa como para permitir una caracterización general de la región. El área investigada incluyó 9 sitios monumentales reportados en recorridos previos, 440 sitios menores y conjuntos habitacionales rurales. Esta muestra incluye, por lo tanto, un conjunto representativo de sitios distribuidos en diversos nichos ecológicos; por otro lado, permite plantear una nueva y amplia perspectiva sobre la organización territorial, ya que de manera más fundamentada pueden identificarse diferencias regionales significativas en la forma y función de los asentamientos que conformaron la unidad política centrada en Palenque en época prehispánica. Basándose en información acerca de la estructura y la distribución de los asentamientos en la región de Palenque, Chiapas, intentare discutir algunas de las implicaciones teórico-metodológicas de la delimitación de unidades políticas discretas y el establecimiento de jerarquías de asentamientos en el área Maya.

## DINÁMICA DE ASENTAMIENTOS EN LA REGIÓN DE PALENQUE

Nuestro estudio permitió obtener información sobre un área lo suficientemente extensa, 450 km<sup>2</sup>, como

para incluir no sólo el área inmediatamente cercana al sitio principal (Palenque), sino a otros centros que conformarían la unidad política de Palenque en etapas tardías. De esta manera fue posible detectar límites físicos a una posible influencia política de Palenque, y obtener datos que nos permitirían proponer algunas características particulares de la integración política y económica en la región, mediante una metodología que comprendiera el reconocimiento sistemático de la región, muestreo intensivo y excavación de pozos estratigráficos.

Dentro de este área de estudio (Figura 1) existen varios sitios que destacan por su tamaño y mayor complejidad interna (Palenque, Nututún, Santa Isabel, Xupá, El Lacandón, Sulusúm, La Providencia, La Cascada, San Juan, Reforma de Ocampo, Lindavista, Belisario Domínguez, y Chinikihá) cuando son comparados con sitios que probablemente representen los restos de unidades habitacionales simples con una mínima variación interna. A mi manera de ver, los primeros representan los núcleos de actividades políticas y económicas de la región, sirviendo las ne-

cesidades políticas y ceremoniales de grupos más amplios que la unidad doméstica (Montmollin 1988: 43). Los últimos, representan conglomerados de población que, por no contar con un término más apropiado, denominaremos por el momento, «comunidades».

Se identificaron 130 sitios compuestos por plataformas aisladas, 135 grupos informales, 149 grupos orientados a patios, 14 grupos multi-patio, 31 sitios con una probable función cívico-ceremonial y 85 concentraciones independientes de material cerámico y lítico en superficie. En aquellas ocasiones en donde fue posible llevar a cabo recolecciones de superficie, pruebas de pala o bien se excavaron pozos estratigráficos, estas plataformas aisladas presentaron, sin excepción, materiales que pueden ser asociados a actividades domésticas.

Los resultados preliminares de esta investigación demuestran la existencia (durante la fase Balunté 750-820 d.C.) de varias subregiones fuera del área inmediata (*hinterland*) de Palenque (40 km<sup>2</sup>) (Liendo 2001, 2003). Estas subregiones pueden ser caracterizadas

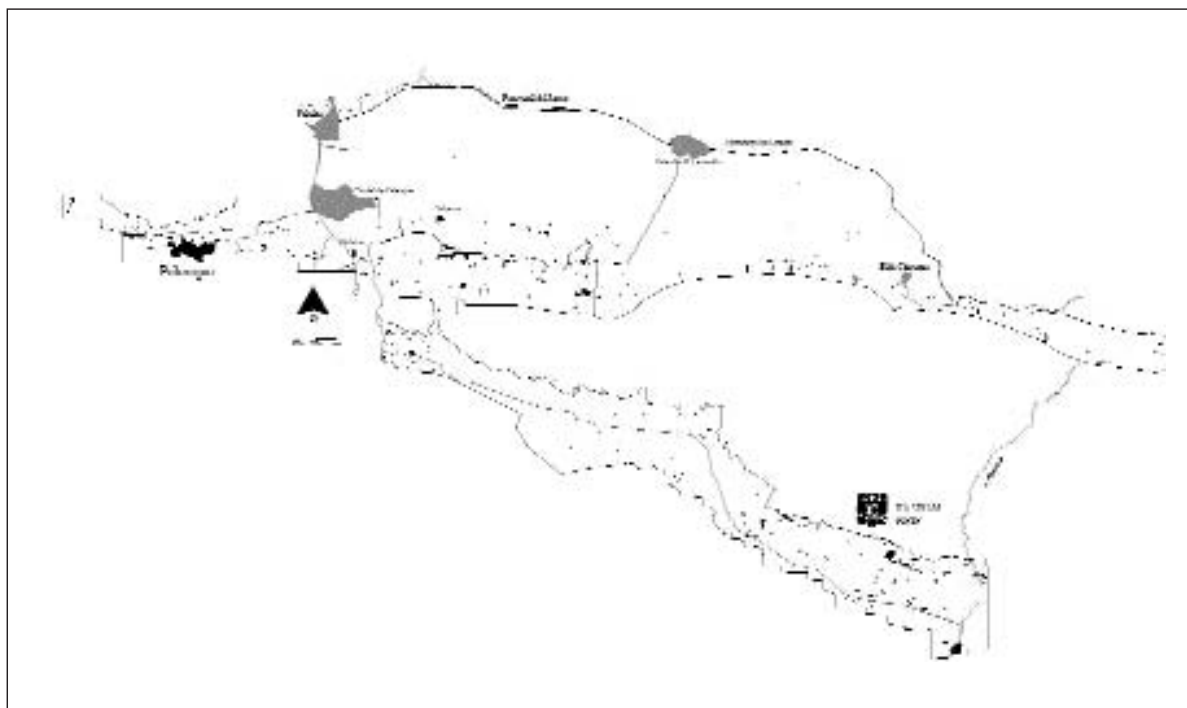


Figura 1. Distribución de sitios en la región estudiada.

por historias de ocupación, dinámicas de población diferentes, variación arquitectónica, la presencia de rutas de comunicación conectándolas con la región en su conjunto, y, sobre todo, por la presencia de zonas fronterizas muy bien definidas. Estas subdivisiones territoriales pudieran ser evidencia de la existencia de unidades sociopolíticas intermedias entre la comunidad y la entidad política mayor centrada en Palenque. En total se han podido definir por el momento cinco micro-regiones: el núcleo central en torno a Palenque, la subregión El Lacandón-Nututún, el Valle de Chancalá, las Llanuras Intermedias y la subregión de la Sierra.

El núcleo central (*hinterland*), de aproximadamente 37 km<sup>2</sup> y delimitado por los sitios de Nututún hacia el este y Santa Isabel hacia el oeste, fue una región con una baja densidad demográfica (25 personas/km<sup>2</sup>). La inmensa mayoría de asentamientos en este área corresponden a grupos individuales orientados a patios, y que en nuestra clasificación corresponden a sitios de rango IV y V. Sin excepción, estos grupos pertenecen al período Otolúm o Murciélagos (620-750 d.C.). Esta evidencia indica de manera indirecta la importancia que procesos demográficos como la movilización de personas de la región a la ciudad misma (a través de mecanismos voluntarios o coercitivos), pudo tener en el desarrollo de la complejidad política y económica de la región.

Una serie de sitios localizados en la ribera sur del río Chacamax conforman la subregión El Lacandón-Nututún. El Lacandón es una comunidad pequeña (16 ha) con un centro cívico-ceremonial de 3 ha. Esta área central incluye varios edificios con funciones claramente administrativas, ceremoniales y residenciales, habiendo sido registradas 74 estructuras hasta 1999. El Lacandón es un sitio importante para comprender la dinámica de asentamientos regionales en épocas tempranas. Durante las excavaciones llevadas a cabo por López Bravo en el sitio en la temporada del 2000 (López Bravo, comunicación personal) se encontró evidencia de un importante componente cerámico perteneciente al Formativo Tardío, convirtiendo a este sitio en uno de los yacimientos más tempranos de la región. Este componente temprano lo comparte con otros dos sitios, Paso Nuevo y Nututún, ubicados a 10 y 20 km hacia el oeste (López Bravo comunicación personal). Dentro de esta región (25 km<sup>2</sup>) se detectaron 480 estructuras distribuidas en 45 grupos separados de asentamientos. Esta subregión muestra también una densidad de asentamientos mayor a la detectada en el área contigua a Palenque (Núcleo

Central) (19 estructuras por km<sup>2</sup> comparado con 9,6) y una complejidad mayor de asentamientos, sitios rango III y IV.

La tercera subregión la compone el Valle de Chancalá, que está constituido por dos valles angostos detrás de la primera línea de cerros que conforman la Sierra de Chiapas. Durante la temporada 2002 fueron localizados en 100 km<sup>2</sup> un total de 124 sitios. De éstos, cinco corresponden a sitios cívico-ceremoniales de rango II: Xupá, La Cascada, Chancalá, San Juan Chancalaíto y Reforma de Ocampo. Este valle parece haber sido asiento de dos sistemas de asentamientos diferenciados que corresponden a la división natural del terreno y que remite a dos cuencas independientes, habiéndose detectado en nuestro recorrido una zona de 15 km carente de asentamientos. Esta «frontera» se corresponde de manera interesante con la existencia de dos conjuntos de asentamientos: uno centrado alrededor del sitio cívico-ceremonial de Xupá, y el segundo gravitando en torno a tres centros mayores, dos de ellos, La Cascada y San Juan Chancalaíto, conectados por medio de un *sacbé*.

El grupo de asentamientos alrededor del sitio de Xupá está compuesto por 20 conjuntos arquitectónicos independientes bastante homogéneos en cuanto a la configuración interna de los mismos. Xupá es el sitio que presenta mayor volumen arquitectónico y complejidad con una superficie de 10,5 ha., y un total de 14 edificios delimitando una amplia plaza central. La existencia de abundante cerámica e inscripciones parece indicar que Xupá es un sitio tardío, característica que comparte con una serie de asentamientos en la región de recorrido, como Santa Isabel, La Providencia y Sulusum. Su ubicación, que cierra un paso natural en la Sierra, indica la asociación de este conjunto de asentamientos con el subsistema El Lacandón-Nututún.

Hacia el este, el segundo conjunto de asentamientos del Valle de Chancalá, muestra una dinámica de asentamientos radicalmente diferente al conjunto centrado en Xupá. Los tres centros principales de la cuenca del río Chancalá (La Cascada, 8 ha. y 21 estructuras, San Juan Chancalaíto, 13 ha. y 40 estructuras, y Reforma de Ocampo, 19 ha. y 57 estructuras) funcionaron probablemente como los núcleos de 85 asentamientos que ocuparon el valle. Estos tres centros cívico-ceremoniales presentan una traza arquitectónica compleja aunada a la presencia de juegos de pelota, plazas y conjuntos arquitectónicos más elaborados.

La subregión de las Llanuras Intermedias ha sido estudiada por diferentes proyectos a lo largo de los

años (Ochoa 1974; Rands 1973, 1977). La evidencia arqueológica recopilada hasta la fecha indica un desarrollo del sistema de asentamientos y un patrón arquitectónico que difiere sensiblemente de las tres subregiones anteriores. Los sitios que componen a esta subregión —La Siria, Belisario Domínguez, El Barí, Cinco de Mayo, El Aguacate, Francisco Madero, Lindavista y San Joaquín—, forman un grupo homogéneo en términos de su cronología, ya que todos ellos presentan complejos cerámicos que pertenecen al período Otolúm, Murciélagos y Balunté con fuertes afinidades con los complejos cerámicos típicos de Palenque. Comparten asimismo, técnicas constructivas semejantes (montículos de tierra) y un patrón de asentamientos disperso con presencia de arquitectura monumental. En conjunto conforma un patrón regular de asentamientos con sitios mayores, rangos II y III (con presencia de arquitectura monumental) localizados cada cuatro km y que conectan la subregión de la Sierra con la zona de Balancán hacia el norte. Esta distribución regular en el paisaje corresponde a una dinámica de asentamientos basada en la congregación de una población relativamente dispersa aglutinada en torno a centros con presencia de arquitectura mayor. La arquitectura presente en dichos sitios mayores muestra un patrón modular, con pirámides, juegos de pelota y grupos sobre basamentos importantes formando cuadrángulos. Este patrón regular en la disposición de los asentamientos de la región de la Llanuras Intermedias y la secuencia cerámica relativamente corta y tardía, pareciera indicar la existencia de una estrategia dirigida a la creación de una ruta importante de comunicación entre Palenque y la región del Bajo Usumacinta en épocas tardías.

La subregión de la Sierra (desde el sitio El Lacandón hasta Chinikihá hacia el este) se caracteriza por la presencia de una línea continua de sitios a lo largo de la ladera de la primera línea de cerros que componen a la Sierra de Chiapas, desde Palenque hasta Chinikihá (37 km al este). Aunque existe evidencia de una ocupación temprana (Formativo Tardío) de esta región en sitios como El Lacandón, Paso Nuevo y el mismo Chinikihá, la región de la Sierra experimentó un aumento poblacional significativo durante el Clásico Tardío con la fundación de nuevos sitios conectando a estos tres sitios tempranos.

Para los períodos Murciélagos-Balunté, los índices poblacionales de la Sierra parecen haber sido mayores que aquellos de las Llanuras Intermedias. La población es continua y corresponde principalmente a peque-

ños grupos habitacionales rangos I, IV y V. Existe una notoria ausencia de centros cívico-ceremoniales de importancia (con la excepción de Chinikihá), con una ligera tendencia hacia la agrupación de conjuntos de plataformas alrededor de sitios con mayor volumen constructivo.

Existe una tendencia tardía de ocupación de la planicie al norte de Palenque con evidencia de asentamientos tempranos limitada a la región de la sierra en puntos como Chinikihá y sus alrededores, valle de Chankalá y El Lacandón y Paso Nuevo. Estos últimos son incorporados tardíamente a la esfera de influencia de Palenque.

### DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN A NIVEL REGIONAL

Exceptuando Palenque, aproximadamente 8000 individuos poblaban la región estudiada, distribuidos en 448 asentamientos, desde plataformas aisladas hasta centros cívico-ceremoniales complejos. Nuestro sistema clasificatorio de sitios se basó en la presencia y ausencia de componentes cívico-ceremoniales presentes en los diferentes sitios registrados. Esta tipología se refuerza por la fuerte correlación que existe entre la presencia de elementos arquitectónicos cívico-ceremoniales y variables como tamaño del sitio, volumen constructivo, número de estructuras. De esta manera, los centros cívico-ceremoniales son sin excepción los más grandes en extensión, los que concentran mayor volumen constructivo y mayor población. De manera provisional (ya que el análisis de la información aún continúa) obtuvimos tres tipos de asentamientos: sitios sin presencia de componentes cívico-ceremoniales (rangos IV y V); sitios con presencia de elementos cívico-ceremoniales, sin juego de pelota (rango III), sitios cívico-ceremoniales con juego de pelota (rango II).

Los sitios rango II como Santa Isabel, Xupá, El Lacandón, La Cascada, San Juan Chancalaíto, Reforma de Ocampo, La Providencia, Lindavista y Chinikihá, presentan elementos arquitectónicos que permiten suponer (futuras investigaciones en el área deberán abordar este problema) la existencia de complejos palaciegos, y que —de alguna manera— recuerdan algunos aspectos funcionales y formales equivalentes al complejo palaciego de Palenque. No es aventurado pensar que estos complejos pudieran incluir una amplia gama de espacios necesarios para llevar a cabo las actividades propias de las familias

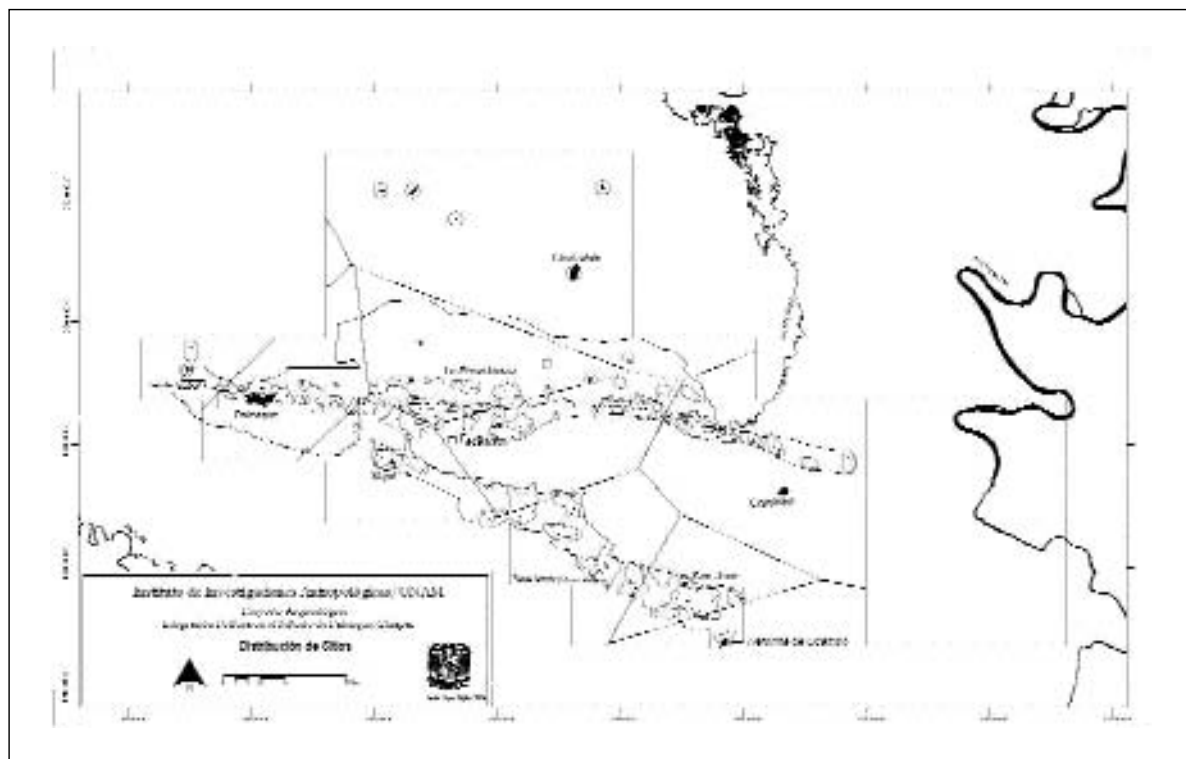


Figura 2. Polígonos de Thiessen mostrando los límites hipotéticos entre sitios que presentan Juego de Pelota.

poderosas en su propio ámbito local a lo largo de su historia.

Los 448 «sitios» registrados en nuestra investigación (Figura 2) que, como mencionábamos, se distribuyen en cinco rangos distintos (conjuntos habitacionales, conjuntos cívico-ceremoniales simples y conjuntos cívico-ceremoniales compuestos/ con juego de pelota), tienden a formar «conglomerados» de asentamientos ( $n=50$ ). Estos grupos de asentamientos pueden ser concebidos como el registro fósil de «comunidades» prehispánicas. Sin embargo, ya que el concepto de comunidad involucra elementos de co-residencia (Murdock 1949: 79-90), pero también elementos «ideológicos», «étnicos» o «imaginarios» (Canuto y Yaeger 2002; Kolb y Snead 1997), su correspondencia directa con aquellas pequeñas unidades separadas de asentamientos evidentes en el registro arqueológico, no es algo que podamos asumir de antemano, sino que este debe constituir, en el mejor de los casos, una hipótesis de trabajo.

La distribución de estos asentamientos en la región responde a un patrón aleatorio. Sin embargo, si solo tomamos en consideración aquellos sitios que presentan componentes cívico-ceremoniales y juego de pelota, obtenemos un escenario muy diferente, y así, nueve sitios con estas características (Santa Isabel, Xupá, El Lacandón, La Cascada, San Juan Chancalaíto, Reforma de Ocampo, La Providencia, Lindavista y Chinihiha) se encuentran distribuidos en un patrón regular, ubicados cada 8 km de promedio los unos de los otros.

Existen razones económicas que conducen a la formación de un patrón como el que acabamos de describir tales como coordinación de actividades productivas, agrícolas o de intercambio, o bien por la participación en actividades rituales o ceremonias públicas. También puede obedecer a factores políticos o sociales como el mantenimiento de redes de parentesco, el intercambio de individuos o de información, etc. Este patrón de relaciones cotidianas y frecuentes

promueve el establecimiento de unidades residenciales contiguas que tienden a la formación de conjuntos independientes reconocibles arqueológicamente a nivel regional.

De manera general e hipotética podríamos definir a las comunidades que conforman el registro arqueológico de Palenque como los lugares en donde este amplio espectro de relaciones sociales se concentra través de la interacción cotidiana entre sus individuos. Por lo cual la *intensidad* de dicha interacción (por ejemplo, la diferencia en la concentración de población observable alrededor del conjunto palaciego de Palenque y la observable alrededor de los centros cívicos-ceremoniales rurales), el *tipo de interacción* (político, económico o social), y la *distribución* de dicha interacción en el espacio deberá ser estudiada en profundidad en el futuro.

Mi impresión, al igual que lo señalado para otros casos en el área maya, es que la desproporcionada concentración de población en Palenque y las características de su complejo palaciego, indican la importancia central que la institución real tuvo en la configuración y desarrollo de la organización político territorial palenqueña. El complejo palaciego (o mejor dicho, «el lugar de residencia del gobernante») funcionó como una poderosa fuente de atracción, ejerciendo una influencia decisiva en la ubicación de los segmentos de elite de la región en un área comparativamente pequeña.

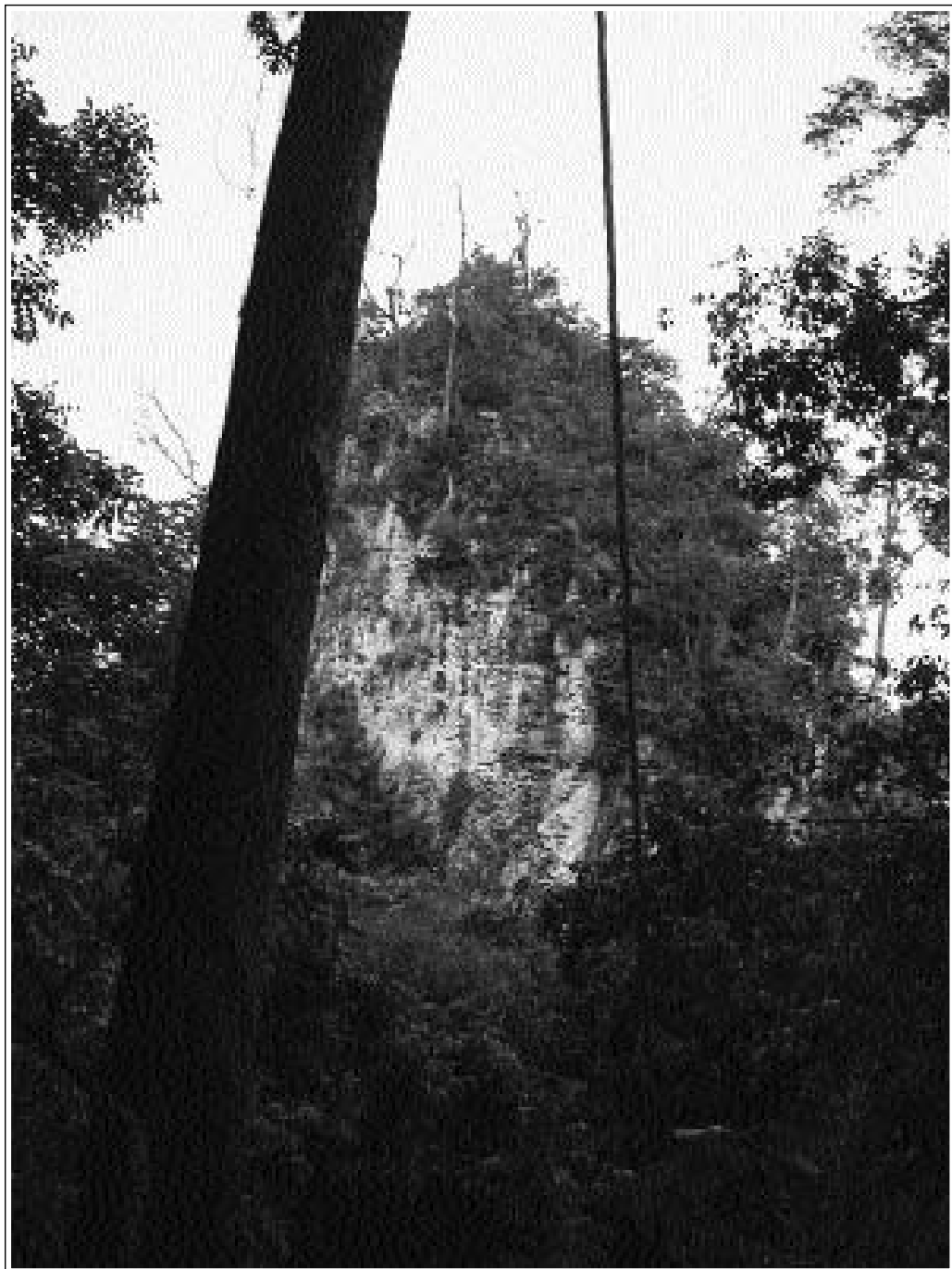
Este fenómeno de «atracción» en torno a núcleos con presencia cívico-ceremonial es un fenómeno que se repite a diferentes escalas en el patrón de asentamiento regional, indicando un arreglo más piramidal que jerárquico de la estructura política palenqueña.

## BIBLIOGRAFÍA

- CHASE, Diane Z., Arlen F. CHASE y William HAVILAND. 1990. «Maya City: Reconsidering the «Mesoamerican Urban Tradition». *American Anthropologist* 92: 499-505.
- CANUTO, Marcello y Jason YAEGER. 2002. *The Archaeology of Communities. A New World Perspective*. Routledge. Londres.
- DEMAREST, Arthur A. 1996. »Closing Comment [The Maya State: Centralized or Segmentary?]. *Current Anthropology* 17 (1): 821-824.
- MONTMOLLIN, Olivier de. 1988. «Settlement Scale and Theory in Maya Archaeology». En *Recent Studies in Precolumbian Archaeology*, Eds. N.J. Saunders y O. de Montmollin, pp. 63-101. BAR International Series 421. Oxford.
- . 1989. *The Archeology of Political Structure*. Cambridge University Press.
- FOX, John W., Garrett W. COOK, Arlen F. CHASE y Diane Z. CHASE. 1996. «Questions of Political Centralization. Segmentary vs. Centralized States among the Ancient Maya». *Current Anthropology* 17 (1): 795-801.
- KOLB, Michael J. y James E. SNEAD. 1997. «It's a Small World after all: Comparative Analysis of Community Organization in Archaeology». *American Antiquity* 62: 609-628.
- LIENDO STUARDO, Rodrigo. 2001. «Palenque y su área de sustentación: Patrón de asentamiento y organización política en un centro Maya del Clásico». *Mexicon* XXIII (2): 36-42.
- . 2003. *The Organization of agricultural production at a Maya center. Settlement patterns in the Palenque region, Chiapas, Mexico*. Serie Arqueología de México. University of Pittsburgh Latin American Archaeological Publications-INAH. México.
- MARCUS, Joyce. 1976. *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands*. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
- MURDOCK, George P. 1949. *Social Structure*. McMillan. Nueva York.
- MCANANY, Patricia. 1995. *Living with the Ancestors. Kinship and Kingship in Maya Society*. University of Texas Press. Austin.
- OCHOA, Lorenzo (Editor). 1978. *Estudios Preliminares sobre los mayas de las Tierras Bajas Noroccidentales*. UNAM. México D.F.

- RANDS, Robert L. 1973. «The Classic Maya Collapse in the Southern Maya Lowlands: Chronology». En *The Classic Maya Collapse*, Ed. T.P.Culbert, pp. 43-62. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- . 1977. «The Rise of Classic Maya Civilization in the Northwestern Zone: Isolation and Integration». En *The Origins of Maya Civilization*, Ed. R.E.W. Adams, pp 159-180. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- SCHELE, Linda. 1991. «An Epigraphic History of the Western Maya Region». En *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, Ed. T.P.Culbert, pp.72-101. SAR-Cambridge University Press. Cambridge.





Paisaje kárstico, Petén, Guatemala (fotografía de Jesús Adánez).